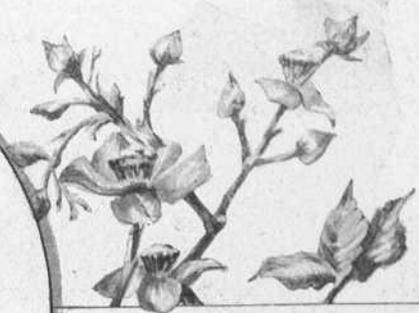


# SOL Y SOMBRA



**REVERTE EN MADRID.**—SEXTA CORRIDA DE ARONO.—LOS MATADORES



## JUICIO CRÍTICO

de las corridas quinta y sexta de abono, efectuadas en Madrid los días 1 y 2 de Mayo de 1902, á las cuatro y cuatro y media de la tarde.

En el cartel de abono se anunció la quinta corrida con los espadas *Bombita ainé*, *Conejito* y *Bombita II*, que debían entenderse con media docena de socios de la casa Ibarra; pero como este año los gañafones abundan, ellos variaron la constitución de la dicha quinta de abono, la cual quedó reformada de esta guisa: los mismos toros, lidiados por *Guerrerrito*, Montes y el segundo de los *Bombas*.

La modificación de la corrida ha costado á Niembro un viaje, algunas pasetas y no pocos berrinches. Gracias á Montes, que sin estar por completo restablecido de su herida se brindó á torear en Madrid, pudo anunciarse la astada juerga para el domingo 27; pero las nubes dijeron que nones, y aunque en el despacho brillaba un sol de justicia, la corrida hubo de suspenderse por el temporal.

Y como estos coletas que padecemos saben tan poquito de su profesión, que en un papel de fumar podrían escribirse todos sus conocimientos, resultó que por tener algunos de los *maestros* compromisos anteriores y continuar heridos los otros, hasta el jueves no pudo celebrarse la repetida quinta de abono.

Pero ya con modificación del personal: Montes empalmó las cogidas y se queda en el ostracismo. Hubo que alterar lo acordado y ¡¡por fin!! se celebró la corrida con los seis Ibarras, lidiados por *Quinito*, *Guerrerrito* y el segundo de los *Bombas* (Ricardo).

El acto, como ustedes ven, no merece la pena de escribir mucho. Además, tres corridas en media semana es mucho movimiento, y con el mismo hay que despacharlas.

A ello, pues.

Los toros de Ibarra, que en general estuvieron bien presentados, cumplieron (frase técnica con la que definimos las reses medianas). Hubo uno (el tercero) que, al parecer, tenía reuma en uno de los *soportes* de atrás, y hubo otro (el sexto) que al salir al redondel acababa de dejar el biberón.

Entre todos admitieron 43 sangrías (cuatro de refilón), tumbaron 18 veces á los de aupa y despenaron 11 *soleres*.

**Quinito** (de corinto y oro) se va solo al primer bicho y le torea tranquilo y confiado, pero á la moderna; es decir, con esos pases de barredera que tanto gustan á los neo aficionados; eso sí, el hombre aguantó en algunos más de lo que hoy se estila. Arrancándose luego desde buen terreno, metió un pinchazo en su sitio. Continuó parando y castigando al toro, no consintió ayuda de peones, estiró los brazos en los pases y estuvo seriecito. *Avis rara* en los coletas de ahora.

El bicho alargaba y no dejaba entrar así como se quiera. *Quinito*, sin afligirse, se metió con fe nuevamente, y soltó una entera, yéndose un poquito de la reunión, por lo cual la estocada resultó una mijita baja y tendenciosa. El mozo, viendo que el bicho no se echaba, sacó el acero *resbalando* (como dicen los técnicos), y descabelló á la primera. Ovación merecida. Se vió allí gana de servir á la parroquia.



«GUERRERRITO» IGUALANDO PARA ENTRAR Á MATAR AL SEGUNDO TORO

En el cuarto, que llegó á banderillas cortando el terreno y defendiéndose, después de brindar á los boers,



«GUERRERITO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL SEGUNDO TORO

es lo más simpático de la fiesta.

*Quinito* estuvo trabajador, dió una buena larga al segundo y tomando en globo (sin barquilla) sus faenas, dejó satisfecha á la reunión.

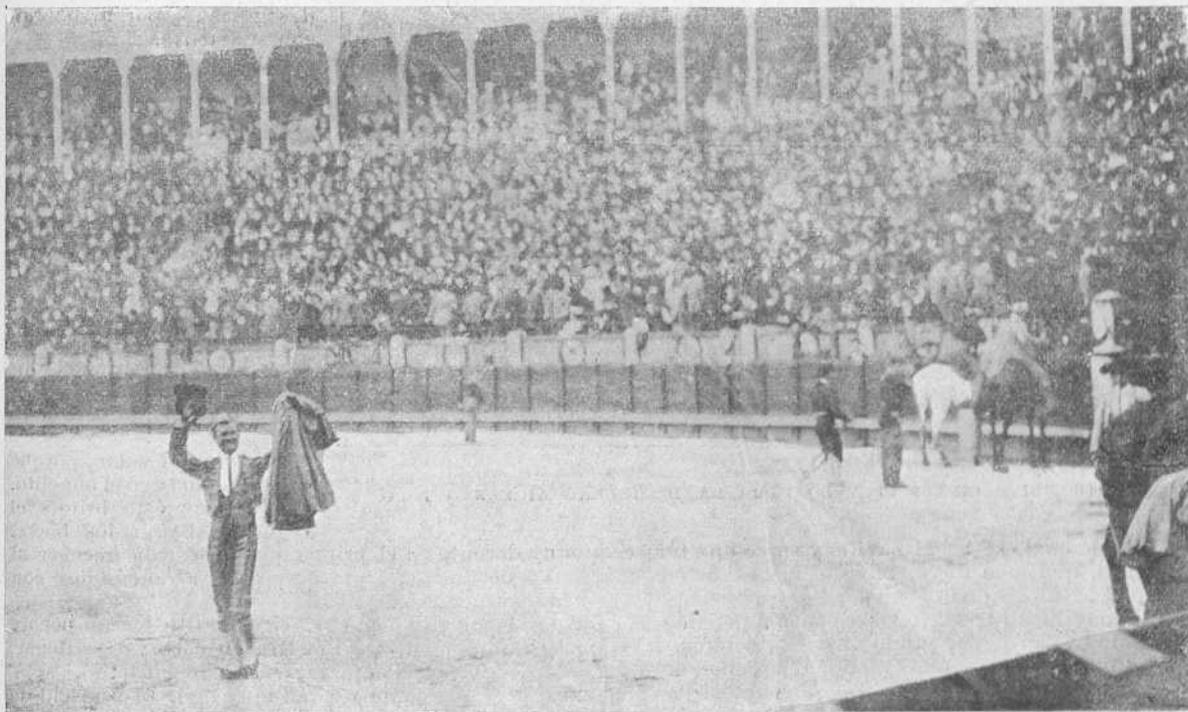
**Guerrerito** (de tórtola y oro) se fué solo al segundo, y comenzó dando saltitos, á ver si podía «practicar» un cambio efectista. El toro no acude, y el mozo se decide por pasarlo al uso corriente. Este ya saben ustedes que se reduce á bailar, sufrir coladas, dejar intervenir á los peones y «usar» el *jorniguillo*. De todo esto hubo para prestar y vender en la faena del chico de las Guerrero.

Tirándose largo, dando un escandaloso paso atrás y cuarteándose á boca que pides, metió un sablazo que escupió el toro. Una corta en su sitio, entrando el nene algo más corto y sin agrandar tanto el pasito atrás, hizo echarse al bicho. Algunas palmas por la estocada final.

que estaban en un palco, se fué también solito á la res; toreó con ambas manos, bailó mucho, zaragató más, y, tirándose con paso atrás y levantamiento del brazo derecho, atizó un pinchazo malo. Repitió lo del pinchazo, tirándose más largo y con mayor pasito, y cuando menos lo esperábamos echó el toro.

Mal, *Quinito*, mal, aunque no te lo creas.

El pueblo aplaude y vitorea á los boers, y eso



OVACIÓN Á «BOMBITA CHICO» POR LA MUERTE DEL TERCER TORO



«QUINITO» ENTRANDO Á MATAR AL TORO CUARTO

El quinto fué un pavo que comenzó desarmando en varas y cerniéndose al arrancar; llegó á palitroques desparramando la vista y tapándose, y acabó chocho.

Por indicación del pueblo, *Guerrerrito* brinda también á los boers, y sale á escena. Tiende el refajo, con acompañamiento del coro, suelta un pinchacillo malo y acierta luego con media perpendicular en su sitio, de las que matan lentamente á los toros y aburren sin lentitud al público.



«BOMBITA CHICO» CITANDO PARA BANDEJILLEAR AL SEXTO TORO

Hecho lo cual, se va al novillo y sufre una tarascada muy decente en el primer pase. No sabe recoger al bichejo, que se le huye, torea mal, y acaba con el párvulo de una estocada aceptable, arrancándose con empuje. Síntesis de la jornada: Dos quites superiores y mucha guapeza.

Banderillean al sexto los espadas á petición de cuatro indocumentados. *Bombita chico* titiritea un poco y cambia un par malo, dando una salida feroz. ¡Y aún se le aplaude! *Quinito* cita en corto, deja llegar, aguanta mucho, y cambia un buen par, ciñéndose y consintiendo. Ovación justa. *Guerrerrito* no actuó.

Los banderilleros, todos muy medianos. Los picadores, peor que cuando están muy mal. El servicio de caballos, detestable. Pero ¿no hay manera de corregir tanto abuso? Usted dirá, amigo y Sr. Barroso.

El Guerrero, sin diminutivo, intentó descabellar y no hubo de qué.

El toro se dignó morirse *motu proprio*.

Total de tó (como decía el jitano): nada entre dos platos.

**Bombita chico** (de granate y oro) torea solo y valiente de verdad, exponiéndose con frecuencia á un desaguisado, por arrimarse sobradamente.

¿Dió algún pase de torero? ¡Cá! Eso ni por asomo; pero hizo un gran derroche de agallas, que no es poco.

Como el bicho era de mazapán metió el pie para «recibirle», y resultó de la refriega un pinchazo con rebotadura y pérdida del manteo. No importa, hay que intentar la suerte siempre que se pueda.

Luego entró á volapié, recetando media en su sitio. No fué entera porque el toro se quedó hecho un poste, y el chico no contaba con la huéspedada.

Ovación al valor, porque eso sí que lo tuvo el angelito.

También éste brinda el segundo suyo á los boers.

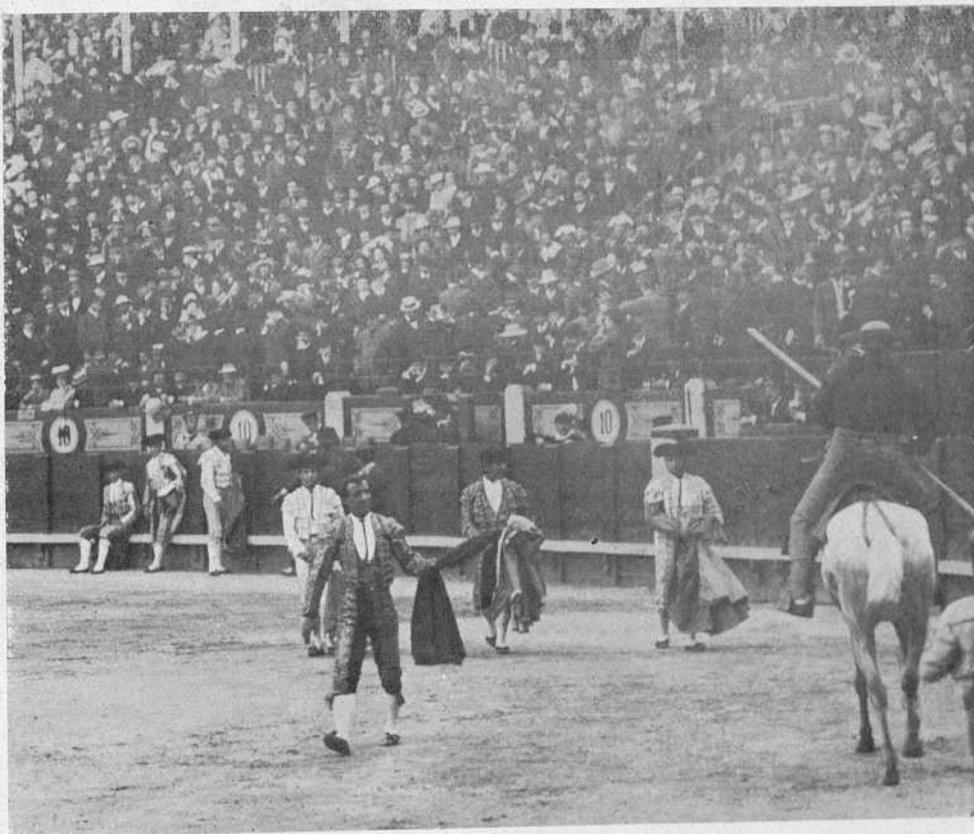
La sexta de abono se celebró el viernes (fiesta nacional) con ocho mansos del duque y los espadas Reverte, Quinito, Bombita y Lagartijo (ambos chicos).



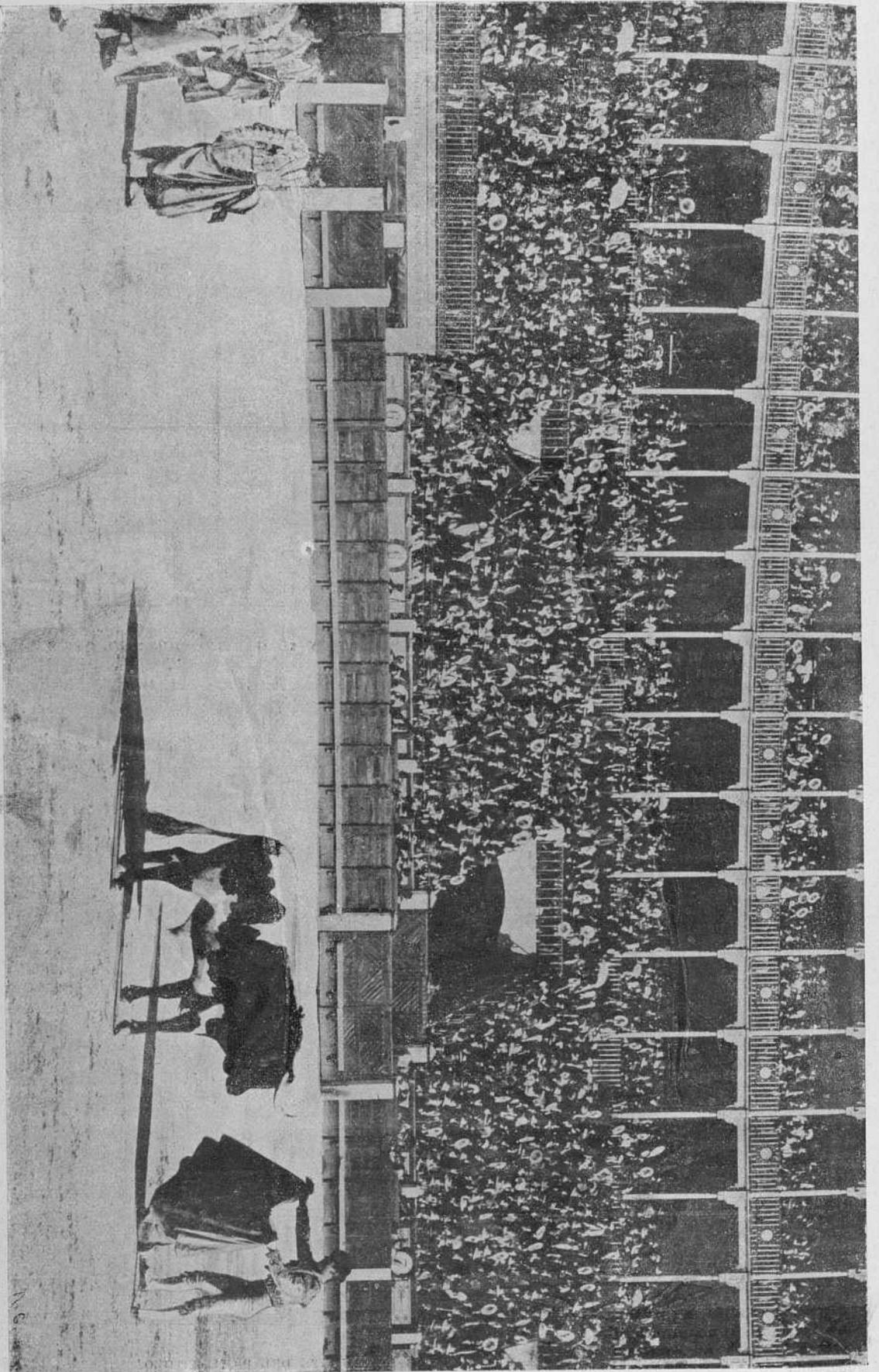
CAÍDA DEL «CHANO» EN EL PRIMRR TORO, Y REVERTE Y «LAGARTIJO CHICO» AL QUITE

¡Por fin se presentó Reverte! Los trabajos periodísticos de unos y otros sirvieron de acicate, y el espada tomó el partido de visitar nos. Y como no quiero echar agua al vino, me calló todo lo que me ocurre acerca de la retirada de los Miuras anunciados para esta corrida y la «preterición» de los Carriquiris.

Seamos generosos

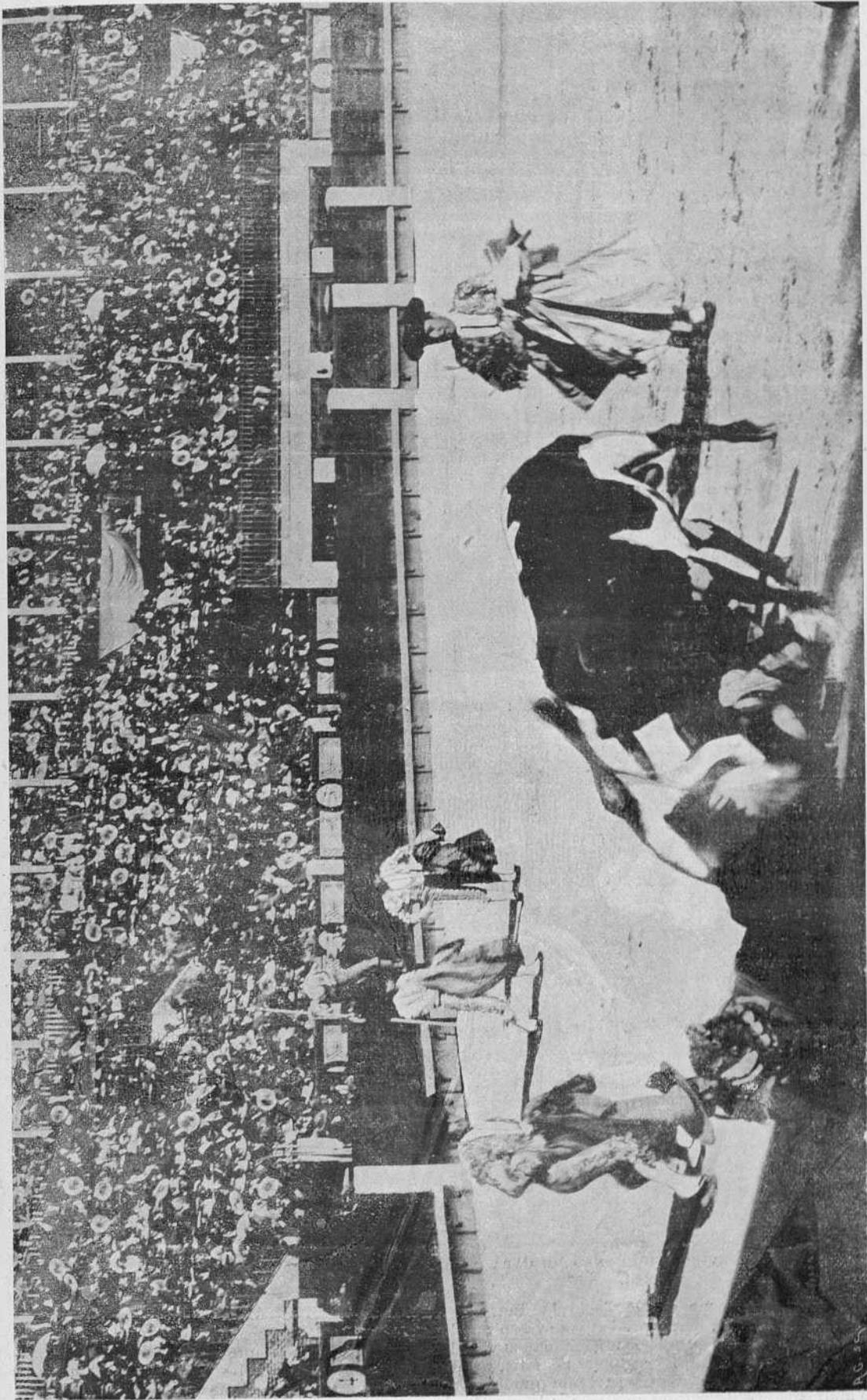


OVACIÓN Á REVERTE POR LA MUERTE DEL PRIMER TORO



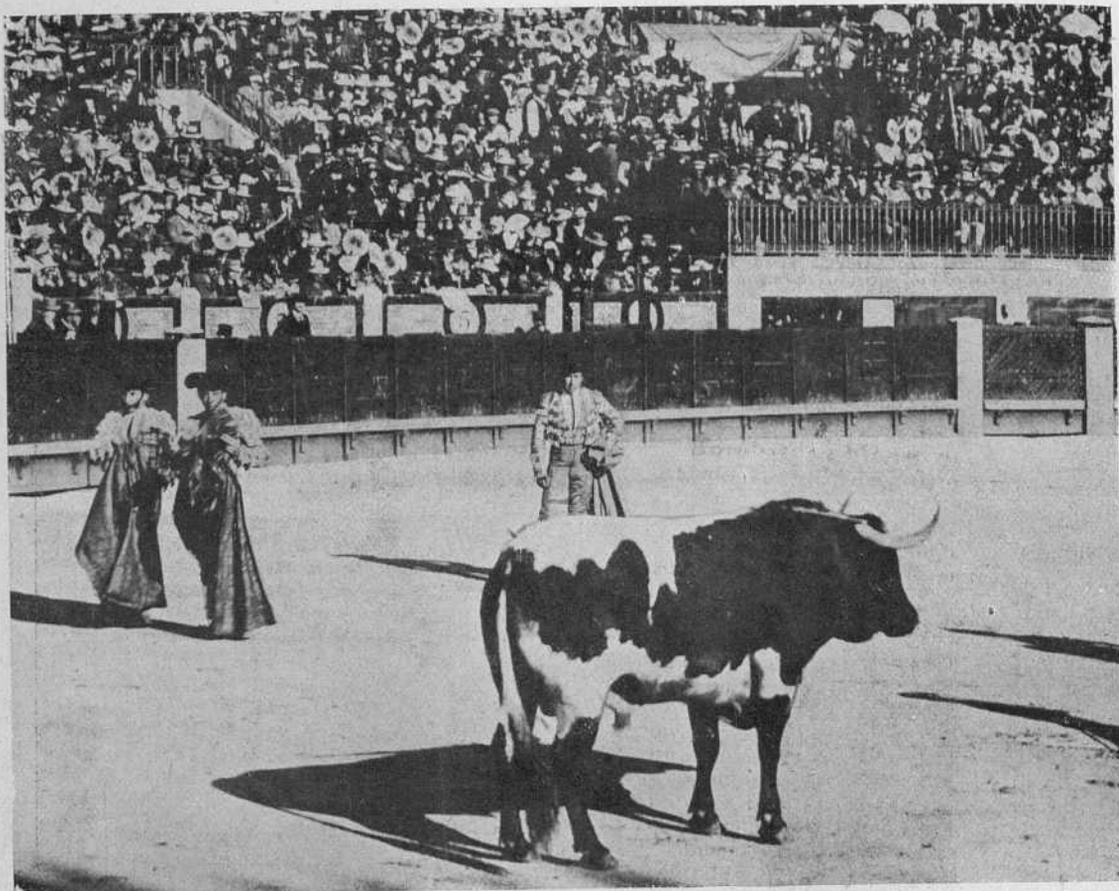
«BOMBITA CHICOS» TORREANDO DE OAPA AL TERCER TORO

M. C. 1908



UNA CAÍDA EN EL TERCER TORO Y «QUINITO» AL QUITE

AG. 25



TERCER TORO: ESPERANDO AL MATADOR



REVERTE TOKEANDO DE CAPA AL TORO CUARTO

y no le acibaremos la jornada al de Alcalá del Río.

Las reses, de Vegueta, fueron malas. Sin embargo, como entre lo malo cabe el más y el menos, bueno es hacer constar que los animaluchos corridos el viernes resultaron la mansedumbre andando.

Los de la sexta tomaron (digo mal, sufrieron) 46 sangrías, volcaron á los de la calzona 19 veces, y entre ellos, la Naturaleza y los *monos sabios* finiquitaron ocho *soleres*.

**Reverte** (de verde claro y oro). Al presentarse en el ruedo, después de las ceremonias, fué muy aplaudido por el concurso, y el

hombre, montera en mano, agradeció la fineza.

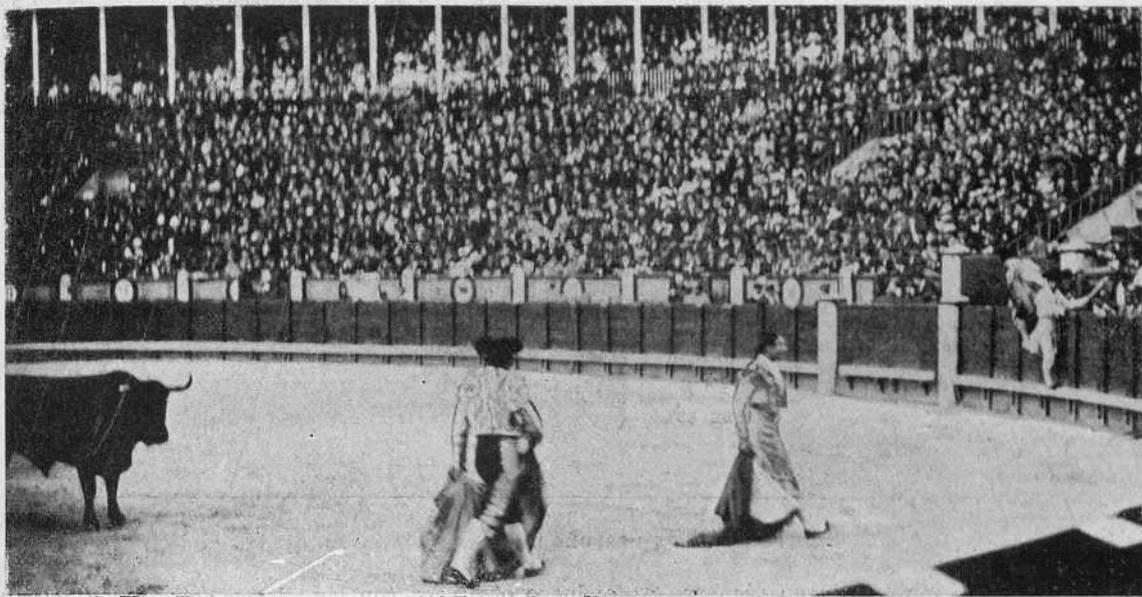
Brinda, á su tiempo, con brevedad y se va solito al primer buey. Empieza con uno natural (suple pase) y el bicho se va. Torea luego *sobre* ambas manos y no logra recoger al cebón, que acudía como un bendito. La brega, tratándose de un borregote tan infeliz, resultó por demás mediana. Le aplaudimos algunos pases de pecho, por aplaudir algo, y tuvieron que intervenir los peones, porque el mozo no encontraba árbol donde ahorcarse. Es decir, que no atisbaba la ocasión de meterse,

Lo hizo una vez y allí demostró algo de prudencia, pues se arrancó lejos, dando el paso atrás y cuarteándose al herir. Resultó un pinchazo malo.

El hombre enmendó después la faena arrancándose bien y recetando una entera, entrando y saliendo aceptablemente. Ovación. Ahí va mi aplauso.

En el quinto comienza con un pase ayudado y sigue con uno de pecho, tras del cual pierde terreno á fanegas y le ayudan los comparsas.

Lío, se arranca de largo, pincha en hueso, sale de rebote, le flaquea la pierna izquierda y cae, siendo pisoteado por el bruto, el cual le hoció repetidas veces. No le metió la cabeza porque el matador se pegó á la



«LAGARTIJO CHICO» Á LA SALIDA DE UN QUITÉ EN EL QUINTO TORO

tierra (aprenda usted la lección, *Bomba*). En estas hociadas y entre aquel lío de capotes en corro, el puntillero (Zaragozá, si no me han informado mal) colea al bicho y libra á Reverte.

Ovación justísima al «librador».

Desde el percance la cosa se puso fea; todos meten el capote, el *maestro* reflexiona y allí no se hace nada á derechas. La muleta fué por los aires. El buey, hasta entonces disimulado, arrojó la careta y no quiso ser menos que sus hermanitos.

Tirándose muy largo, volviendo la cara y á paso de banderillas, Reverte acertó con una entera de las mortales por necesidad, según dicen los *físicos*.

Hay que confesar que después de la somanta recibida y del susto inevitable, el matador hizo más de lo que realmente esperábamos.

Se le aplaudió en justicia.

Estuvo activo y trabajador en este toro, lo lanceó con dos verónicas buenas (las demás no valieron un pitoche, y se vió claramente que deseaba hacer todo cuanto buenamente pudiera.

Pero... yo en su pellejo, me retiraría.

Ya hablaremos de esto más despacio; hoy, como ustedes ven, no hay tiempo.

**Quinto** (de morado y oro), en el segundo, empezó toreado con la izquierda y solo.

El buey se encastilló en las tablas y trotaba al hilo de ellas como un yanke. El espada trabajó con fe para sacarlo de aquella fortaleza; pero el buey apenas si se daba á partido,



REVERTE DESPUÉS DE LA COGIDA POR EL TORO QUINTO

Le ayudaron brutalmente en la brega algunos peones, y al fin éstos escuchan las justas protestas del pueblo.

En tablas del 6 aprovechó un momento de cuadratura, se tiró malamente, cuarteando mucho, y resultó una corta, baja y de travesía.

Silencio en las tribunas.

El sexto buey únicamente pensaba en najarse cuando *Quinito* salió a cumplir su «delicada misión».

Con aquel manso no había lidia posible, y todo lo que hizo el matador resultó perfectamente inútil. El cabestro se entretenía en correr al hilo de las tablas.

En un momento de quietud lo *enjiló* el espada, soltándole una corta y entrando a asegurar. El buey no necesitó otra receta, y e atregó su espíritu.

¡Bien, muchacho! Aún hiciste más de lo que el cabestro merecía.

**Bombita II** (de azul cobalto y oro) se fué al tercer buey de la tarde, y antes de arrimarse dejó que los chicos manipulasen un poco.

Abierto de pies y bailando, aunque siempre en la cara del bicho, muleteó como nudo, sólo tratando de igualar al bueyazo.

Echándose fuera, con *balancé* y pasito atrás, soltó un pinchazo malo; luego otro peor, con las mismas agravantes; otro id. de id., seguido de una pita muy decente; otro peor, si cabe, con choteo público. Vino un intento de descabello, se acentuó el choteo, y ¡al fin! el niño acierta con la «médula», mata al buey y se acabó el acto.

¿Que el bicho no estaba para dibujos? ¿Que desarmaba? ¿Que no se dejaba pinchar? Ciertó; pero para esos son los redaños: para esos dejó *Guerrita* las estocadas eléctricas.

Sin meterse y yéndose del mundo no se mata esta clase de toros.

Con las babosas no hay mérito en lucirse.

Con que . . . ojo, nene, no pasen los arres-tos de absolutos a relativos.

En el séptimo, brindó *Bombita II* á una hermosa chilena que ocupaba una barrera del 2. Hizo, solo, una faena de muleta bailada y movida, con algún achuchón de parte del cornúpeto, y éste se le fué á las tablas. Lo sacó de allí con medios pases buenos y de mucha intención, y siguió la brega como de primeras. Un estoconazo hondo y atravesado, tirándose con fe, pero ¡ay! deshaciendo la reunión, fué el cuadro primero del pasillo. Descabelló luego á la primera intentona, recibió un regalo de la obsequiada, pitaron algunos, se callaron los más y hasta otra.

**Lagartijo chico** (de perla y oro) se avista con el buey núm. 4, luego de hacer retirar la gente.

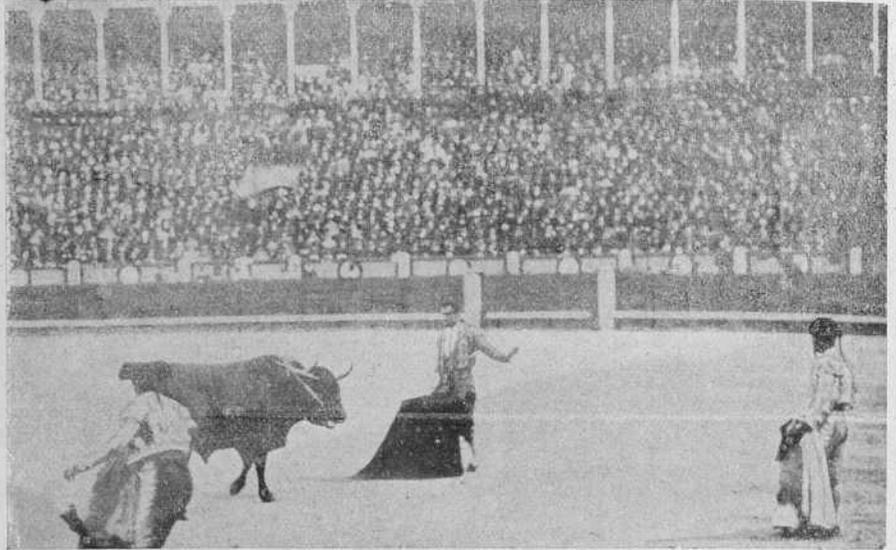
Empieza con un pase preparado, sigue con otro con la de escribir (tódó muy de torero como ustedes ven) y viene una brega *esaboria* y guasona á no poder más.

El buey, aunque legítimo, estaba algún tanto manejable.

El chico de Juan pincha una vez, sin nada que merezca mencionarse; pero aplicando luego la receta de su tío el gran Califa, atizó una media de las que tanto aplaudíamos á aquel coloso cuando ya empezaba á declinar. El no haber tenido el chico agallas para llegar con la mano al pelo del morrillo, hizo que el buey no cayese «de primera intención». Hubo que correrlo, se coló el estoque y murió el bicho. Palmas generales

En el último, que no fué tan buey como sus condiscípulos, el mocete comenzó toreando muy pegadito y con mucha habilidad.

Con solos cinco pases (salvo error de pluma ó suma), todos buenos, se tiró á matar, demostrando aga-



REVERTE DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL QUINTO TORO



OBSEQUIO Á REVERTE POR LA MUERTE DEL QUINTO TORO

llas, y atizó una entera, algo tendenciosa. Por esa «tendencia» el bicho no echó las patas por alto, y el chico de Juan tuvo que *jurgarle* varias veces buscándole el punto clínico del descabello. Lo acertó a la tercera y oyó palmas.

Bien, niño; ayer, en general, quedaste aceptablemente hiciste un quite en el quinto toro que te acrí dito de guapo.

Pidió la nea afición que pareasen al séptimo los doctores de tanda (*Quinito* y *Bomba II*), y aunque un banderillero trató de evitarlo, los chicos accedieron.

Rompió la marcha *Bombita* con medio par malo, tratando de cambiar.

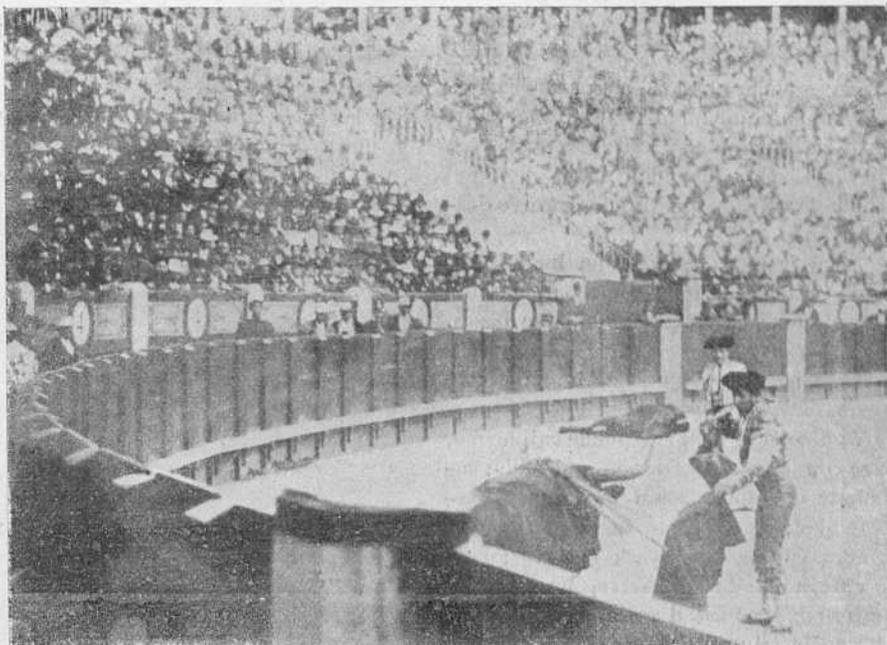
Y siguió *Quinito* con otro par abierto, pero cambiando muy bien, y por el que le aplaudimos.

El mozo no usa de filigranas al torear y resulta un tantico basto; pero sabe lo que trae entre manos, es muy seriecito y si aprieta puede ganarse un buen cartel. Tiene la palabra para alusiones.

Entre los banderilleros, sobresalió *Maera*, que prendió un par digno de Pablo Herráiz, al segundo toro. El público no le aplaudió todo lo que merecía. También Galea quedó como un hombre. Los demás, excepto Antolín, al montón. Pusieron buenas varas *Badila* y *Melones*, y merecieron sendas multas casi todos los demás. *Finis coronat opus*.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓS)

PASCUAL MULLÁN.



«QUINITO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL SEXTO TORO

## BILBAO

### Novillada celebrada el 20 de Abril

Gran expectación había por conocer el resultado del reto lanzado por el diestro *Machío*, y prueba de ello fué que, cinco minutos antes de la corrida, estaba la plaza casi llena.



«CABIÑARBI» PREPARÁNDOSE PARA UNA VARA

Toreaba con los simpáticos diestros madrileños *Regaterín* y *Mazzantínito*, ganado de Salas.

El ganado resultó de buena presencia, bien armado y con gran poder, y si no hubiese sido por el herradero en que estuvo convertida la plaza, merced á la mala dirección de *Machío*, hubiesen dado mejor juego. El quinto, que se resentía de las manos, con los recortes que le dieron se aplomó, por lo que fué condenado á fuego. Tomaron veintiséis puyazos para siete caballos muertos.

*Machío* se ganó las mayores pitas conocidas hasta la fecha, algunas injustificadas; pero como había aquello del reto . . .

Mal, muy mal, hizo el público en abroncarle; por eso el hombre procuró salir del paso cuanto antes, pues si hacía algo que valía la pena se ganaba nueva bronca

¿No es mejor el silencio en estos casos, señores aficionados?

De ahí que el hombre se azarase y no hiciese las cosas á derechas, y le resultase peor, por lo que, á pesar de jugarse las contratas que podría tener, se mostró apático y procuró no tener más broncas; vamos, el hombre estuvo comedido, pero no se le pudo apreciar las condiciones de torero más que con la muleta, que la maneja bien; con el pincho, estuvo desgraciado.

A su primero, que estaba incierto, se tiró sin estar el toro en suerte, dando una estocada tendida y atravesada, que bastó. (*Pita enorme.*)

A su segundo, una envainada y otra buena. (*Pitos y palmas.*)

Ya digo, su trabajo no puede calificarse, pues con la capa no trabajó casi nada; solamente en una ocasión veroniqueó bastante bien; eso sí, posturitas ya se trae el hombre: es preciso juzgarle otra vez; pero no vuelva usted más á retar, *Machío*, pues á eso se expone usted y á mucho más.

Madrid triunfó en toda la línea, y vamos con los madrileños.

*Regaterín* estuvo hecho un valiente toda la tarde, trabajando mucho y bien; pero aquello de echarse los toros encima... pase por esta vez, pero no se exponga. El torero debe ser torero; bien que tenga valor, pero no que éste raye en temeridad.

Pasó de muleta bastante aceptablemente á su primero, siendo cogido en una de las ocasiones, estando oportunísimo *Mazzantinito* al quite, por lo que se ganó una gran ovación. Una vez repuesto, se tiró á matar *Regaterín*, dando un sablazo, cuarteando al entrar, y después, una estocada buena. (*Palmas.*)



«MACHÍO» ENTRANDO Á MATAR AL TORO CUARTO

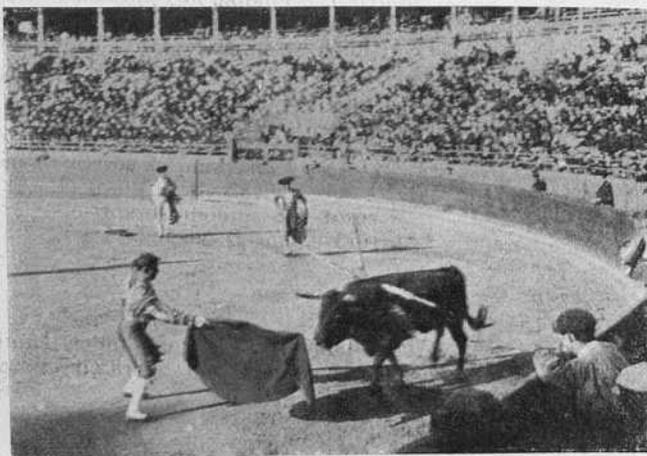
grandes al cuarteo; *Regaterín* también puso un gran par de las

Picando, *Cantaritos*, y *Alcarraz* en algunas ocasiones.

En banderillas, *Rolo*; bregando, éste y *Zurini*.

La tarde, hermosa.

La presidencia, acertada.



«MAZZANTINITO» PASANDO DE MULETA AL TERCER TORO

Al [quinto, que fué fogueado, le dió un buen pinchazo y una estocada superior, entrando bien. (*Ovación y oreja.*)

*Mazzantinito* bulló tanto en esta corrida como otros lo hicieran en toda su carrera tauromaca, siendo ovacionado toda la tarde.

Con la muleta estuvo bien, y con el estoque dió á su primero una estocada contraria, aguantando, después de citar á recibir; un pinchazo bueno, haciéndolo todo el diestro y el toro nada por él, y tres intentos de descabello.

Al último, lo mató de una estocada tendida, precedida de dos pinchazos (*Aplausos.*)

Fué sacado en hombros por los capitalistas.

Colocó al cambio, en el sexto, un par de las cortas monumentalmente, ganándose una ovación colosal, así como suena, y otro de las

cortas al cuarteo.

GÓMEZCHIQUI.

(INSTANTÁNEAS DE M. DE BENGOCHEA)

# LISBOA

## Corrida efectuada en Campo Pequeno el 13 de Abril.

La tercera corrida de la temporada fué un poquito mejor que la segunda, sin que por eso podamos decir que no resultó mala. Alguno que otro lance más oportuno ó de mayor interés, y paren ustedes de contar.

Y no obstante, lo cierto es que no podemos quejarnos de la empresa, pues ella procura por todos los medios satisfacer á la afición, como lo ha demostrado muy claramente presentando en los carteles de las corridas hasta ahora organizadas lo mejor que entre la torería existe, tanto en Portugal como en España.

Si el ganado no ha correspondido á sus buenos deseos, no es á ella á quien debemos pedir cuentas, pues ha adquirido cuantos toros hay disponibles al presente, que son muy pocos, á causa de la epizootia ó mal de pezuña, que desde hace algunos meses ha invadido, con carácter bastante grave, al ganado portugués.

Y, caso raro, son precisamente los ganaderos de más renombre los que han sido más perjudicados por la epidemia.

Para formarse idea de la extensión de la enfermedad, basta decir que ya fueron declarados oficialmente *sucios* quince distritos infestados, quedando apenas dos para que sea general la invasión en el continente del país.

Por lo expuesto puede calcular quien quiera, sin apasionamientos, las dificultades con que la empresa habrá tenido que luchar para seguir la temporada, pues raro es el ganadero que tiene reses en estado de ser toreadas.

Y después de este breve *introito*, conveniente para esclarecer el asunto y apreciar las responsabilidades, si las hay, que á cada cual pueden corresponder, pasemos á decir algo de lo que fué la tercera corrida de la temporada.

EL GANADO.—Quien haya seguido los progresos ó la decadencia de las ganaderías portuguesas, ciertamente comprenderá ya que la del Sr. Paulino da Cunha, hace muchos años, figura en el segundo de los casos.

Así es, que los toros traídos por este señor á la plaza de Lisboa para esta corrida resultaron ordinárisimos, pudiendo ir á juntarse—excepción hecha de los lidiados en cuarto, sexto y séptimo lugares—con los que el Sr. Duarte de Oliveira nos envió el domingo anterior.

En este tiempo en que la carestía de la carne aumenta de día en día, de modo que asusta, no permitiendo casi á las clases menos acomodadas abastecerse de ese tan necesario alimento, hicieran gran favor los señores ganaderos si destinaran al matadero tan *soberbios bichos*, pues sólo así los aficionados estarían seguros de no ser *obsequiados* de nuevo con los mismos *magníficos* ejemplares.

Es necesario que los señores ganaderos se convenzan de que la plaza de Lisboa es la primera del país, y por eso las empresas les pagan los toros como en ninguna otra, pudiendo y debiendo exigirles algo más de lo que están dando hace algún tiempo al público aficionado de la capital.

Regularmente criados los *bucyes* del Sr. Paulino da Cunha resultaron tan desiguales en tamaño como en condiciones de lidia.

LOS ESPADAS.—Fueron *Quinto* y *Segurita* los espadas de la corrida, que casi podemos clasificar como extraordinaria, pues estos dos

matadores no estaban designados en el cartel de abono.

*Quinto* es bastante conocido de los portugueses, y su toreo agrada siempre, sobre todo con las *banderillas*,



CARTEL DE LA CORRIDA  
(De la «Litografía de Portugal.»)

En este tercio se esforzó por sacar partido de las reses que le largaron, consiguiéndolo en parte: y más hubiera conseguido todavía sin su tenacidad en banderillar al quiebro toros que no se prestan á ello, lo que varias veces hemos censurado ya en estas páginas á otros diestros.

Sucedió eso en el quinto de la tarde, en el cual sólo consiguió cambiar un par, después de mucho trabajo; cuarteó enseguida otro, y ambos resultaron muy buenos. Clavó además un par al quiebro en el toro que cerró plaza, que también le valió aplausos.

Con la muleta, como con el capote, estuvo bien, oyendo palmas.

*Segurita*, nuevo en esta plaza, estuvo menos afortunado y no consiguió agradar, ni con las banderillas, ni muleteando, ni con el percal. Es también posible que por desconocer nuestro toreo estuviera cohibido en parte, y por eso la crítica, en general, le ha tratado con benevolencia.

LOS CABALLEROS.—Manuel Casimiro toreó con voluntad y alegría como siempre, aunque no estuviese tan acertado como otras veces.

En el toro que abrió plaza poco pudo hacer por las malas condiciones del animal.

En el sexto consiguió algo más, distinguiéndose de verdad con las cortas, trabajo en que es maestro y le proporcionó merecida ovación.

Joaquín Alves no pareció el mismo de la corrida de inauguración, toreando esta con arte y valentía.

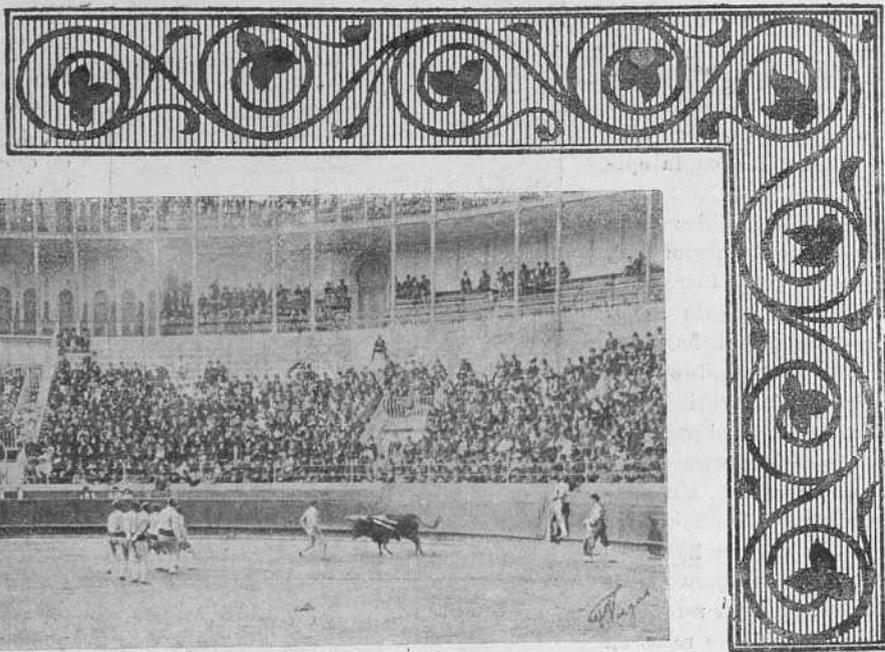
¡Así, así, muchacho!

Citando con arte, midiendo bien los terrenos, dejando entrar las reses á ley y demostrando en varias ocasiones que aún puede, cuando quiere, su trabajo fué innegablemente superior en el toro cuarto, y por eso recibió una prolongada y justa ovación.

En el noveno no pudo repetir tan hermosa faena á causa de la mansedumbre del toro; pero, sin embargo, se le conoció la buena voluntad. ¡Bravo, y que sigamos así!



«QUINITO» Y «SEGURITA» ANTES DEL PASEO

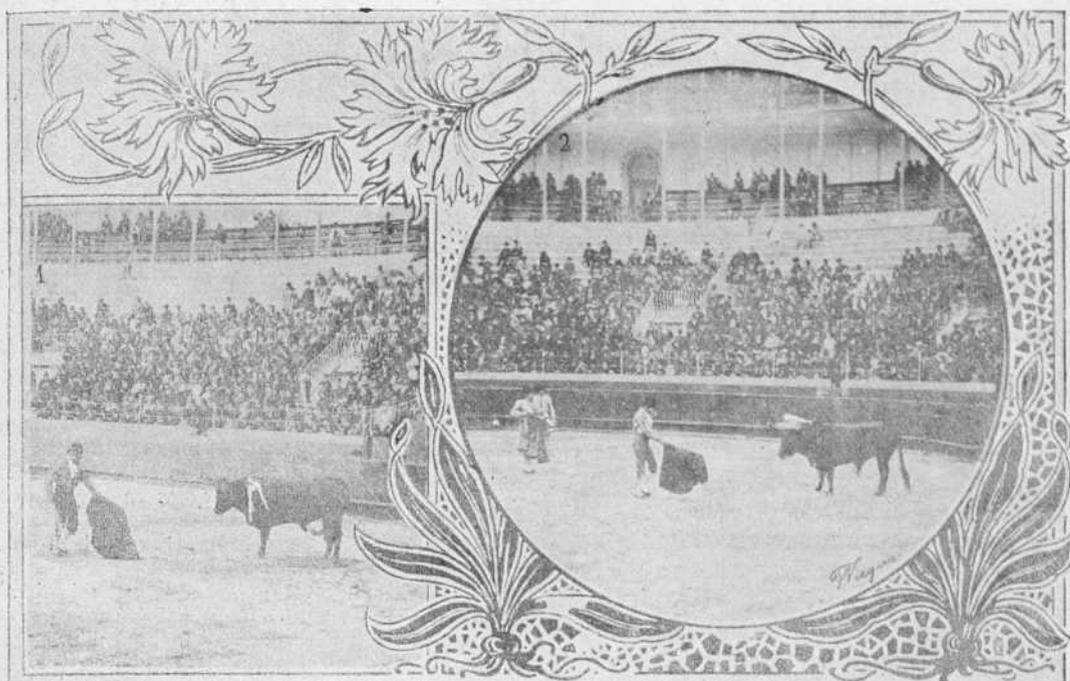


CITANDO PARA UNA «PEGA» EN EL SEGUNDO TORO

LOS BANDERILLEROS.—Calabaça estuvo poco afortunado, siendo alcanzado por el toro segundo, que le produjo una contusión en el pecho, por lo que pasó á la enfermería.

Cadete cuarteó dos pares buenos en el segundo.

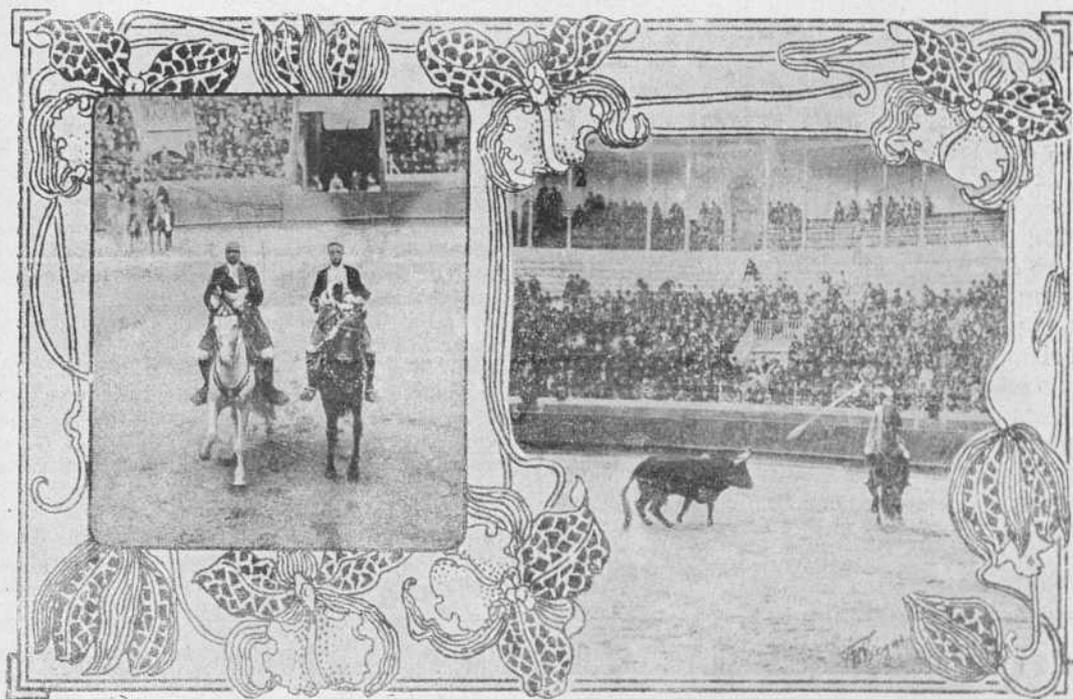
Manuel de los Santos estuvo superior en la brega toda la tarde, y clavó al tercero un par muy bueno, entrando y saliendo como los maestros.



1. «QUINITO» EN EL SEGUNDO TORO.—2. «SEGURITA» EN EL TORO SEXTO

Tomás da Rocha sólo sobresalió en un par al cuarteo en el octavo.

De los banderilleros españoles, únicamente se distinguió *Americano*, que bregó mucho y con inteligencia, adornando también al séptimo con un par muy bueno al cuarteo.



1. MANUEL CASIMIRO Y JOAQUÍN ALVES.—2. J. ALVES EN EL CUARTO TORO

LA DIRECCIÓN.—Desacertada: á ratos el rodondel parecía una plaza de aldea. Y seguirá.

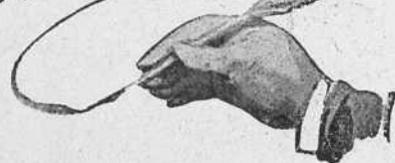
La entrada, medianeja, tal vez á causa del tiempo, que por momentos amenazaba con lluvia, cayendo algunas gotas cuando se lidiaban los últimos toros.

(INSTANTÁNEAS DE F. VIEGAS)

CARLOS ABREU.



stafeta taurina



## INTERESANTÍSIMO

Con motivo de las numerosas corridas de toros que la empresa proyecta organizar en el presente mes, y á fin de ofrecer á nuestros lectores, con la mayor oportunidad que nos sea posible, los *Juicios críticos* y reseñas gráficas de cada una de aquellas, hemos dispuesto la publicación de SOL Y SOMBRA dos veces por semana, ó sea los jueves y domingos, durante todo el mes de Mayo, empezando el primer extraordinario el domingo próximo.

Además, preparamos un **numero especial**, que se pondrá á la venta después de celebrada la corrida regia, y que contendrá una *magnífica portada alegórica*, original del meritísimo pintor D. Marcelino de Uneda, cuyas valiosas producciones tanto honran á este semanario y tan admiradas son por los inteligentes. El texto de dicho *número especial* irá firmado por los más notables escritores taurinos, y los trabajos gráficos serán muy interesantes.

Gran sacrificio supone para nosotros la realización de tales proyectos; pero conocido es nuestro deseo de corresponder al favor constante que el público nos dispensa, y todo nos parece poco para confirmar esa idea, en la cual siempre procuramos inspirarnos, seguros de que el público, por su parte, apreciará tales esfuerzos en lo que valen y significan, animándonos con su ayuda, como siempre, á continuar el camino emprendido por SOL Y SOMBRA desde el momento en que apareció en el estadio de la prensa.

**Madrid.**—*Las corridas de Mayo.*—Además de las efectuadas los días 1, 2 y 4, y de la que hoy debe celebrarse, la empresa ha organizado las siguientes, que se verificarán durante el mes actual:

Día 11.—Corrida de abono con seis toros de Miura y los espadas Conejito, Bombita chico y Lagartijo chico (éste probable).

Día 15.—Corrida extraordinaria de ocho toros.

Día 16.—Idem id.

Día 17.—Idem id., con ganado de Carriquiri.

Día 18.—Dos corridas de seis toros: una por la mañana y otra por la tarde; esta última, de abono.

Día 19.—Extraordinaria de ocho toros de D. Felipe de Pablo Romero.

Día 20.—Corrida extraordinaria de ocho toros.

Día 21.—Corrida de invitación oficial, con seis matadores, caballeros en plaza, etc., etc.

Día 22.—Extraordinaria de ocho toros.

Día 25.—Corrida de abono.—Seis toros.

Y día 29, festividad del Corpus.—Corrida de seis u ocho toros.

El simpático matador de toros Cándido Martínez, Mancheguito, ha fijado, por ahora, su residencia en esta corte.

**Bibliografía.**—Rafael Guerra, Guerrita.—Con este título ha publicado nuestro querido amigo é inteligente aficionado D. José Bilbao un resumen estadístico de todos los hechos de la vida taurina del insustituible maestro cordobés.

El trabajo está hecho con toda escrupulosidad y el esmero más exquisito.

Conocido el cariño que profesamos al Sr. Bilbao, no hemos de extendernos en elogios, que pudieran parecer interesados, y nos limitamos en estas líneas á consignar que el libro *Rafael Guerra, Guerrita*, constituye un pedestal digno de la gloria de gran torero.

La obra, primorosamente editada y de la que se han tirado muy pocos ejemplares, contiene un magnífico retrato de *Guerrita* y se vende en las principales librerías al precio de cinco pesetas ejemplar.

Agente exclusivo en la Rep.<sup>a</sup> Mexicana: Valentín del Fino, Espalda de los Gallos, 5, México

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.